

HOMBRES,
LUGARES
Y COSAS
DE
LA MANCHA



Apuntes para
un estudio
médico-topográfico
de la Comarca

La piqueta triunfadora

Canta el gallo a toda hora, como nos lo dicen las sombras

Viendo la solidez de la obra comprendieron su error los demolidores, dicen, pero siguieron, sin querer darse cuenta que si algo fallaba no era la torre, sino el cimborrio y las partes laterales agregadas como postizas y desunidas de la parte principal por su propio envejecimiento.

Siempre pasa lo mismo y era menester que el gestor público sufriera en su propia carne, como le pasa al privado, las consecuencias de sus decisiones, para que no se ensorbeciera tanto y comprendiera sus equivocaciones a tiempo de remediarlas.

Es bien manifiesta, aún en la fotografía, la firmeza, la individualidad e independencia de la torre de cuatro plantas.

Aquella torre, de origen árabe indudablemente, pudo ser coronada con una especie de Alminar, como hay otras, sobre todo en Andalucía, para poner el reloj, pero por falta de conocimiento, de gusto o de dinero, le pusieron aquella armadura de madera cubierta de chapa que tanto la desfiguraba.

POR
RAFAEL
MAZUECOS

FASCICULO XLVIII